JEFATURA FEMENINA Y SOBERANÍA ALIMENTARIA: DESAFÍOS SOCIOECONÓMICOS EN DOS LOCALIDADES PERIURBANAS DE TLAXCALA

Michell Sheresada Santillán García
Gerardo Suárez González

Resumen

El estudio reconoce la jefatura femenina como un fenómeno complejo, condicionado por desigualdades de género, transformaciones territoriales y desafíos socioeconómicos asociados con la expansión urbana y la reducción del suelo agrícola. Desde un enfoque de ciencia regional, género y feminismo crítico, se empleó una metodología mixta, con un diseño no experimental, descriptivo y transversal. Se aplicaron 137 cuestionarios y entrevistas semiestructuradas, complementados con análisis documental. Los resultados permitieron construir una tipología de las jefaturas femeninas e identificar diferencias entre las localidades en sus condiciones económicas, actividades productivas y estrategias de subsistencia. Asimismo, las percepciones de las participantes muestran que la soberanía alimentaria se relaciona con el autoconsumo, la producción de alimentos, la salud y la economía familiar, aunque persisten limitaciones de recursos, tiempo, espacio y apoyos. Se concluye que las mujeres jefas de familia son actoras clave en la producción alimentaria y el sostenimiento de la vida, por lo que resulta necesario fortalecer la agricultura familiar y las políticas públicas desde una perspectiva territorial y feminista.

Palabras clave: jefatura femenina; soberanía alimentaria; agricultura familiar; localidades periurbanas; relaciones de género.

Abstract

This chapter analyzes the role of women heads of household in promoting food sovereignty through peri-urban family farming in San Sebastián Atlahapa and San Diego Metepec, in the municipality of Tlaxcala. The study recognizes female headship as a complex phenomenon shaped by gender inequalities, territorial transformations, and socioeconomic challenges associated with urban expansion and the reduction of agricultural land. From a regional science, gender, and critical feminist perspective, a mixed-methods approach was employed, using a non-experimental, descriptive, and cross-sectional design. A total of 137 questionnaires and semi-structured interviews were conducted and complemented by documentary analysis. The results made it possible to develop a typology of female heads of household and identify differences between the localities in their economic conditions, productive activities, and livelihood strategies. The participants' perceptions also show that food sovereignty is associated with self-consumption, food production, health, and the household economy, although limitations related to resources, time, space, and institutional support persist. It is concluded that women heads of household are key actors in food production and the sustenance of everyday life; therefore, family farming and public policies should be strengthened from a territorial and feminist perspective.
Keywords: female headship; food sovereignty; family farming; peri-urban localities; gender relations.

Introducción

En este capítulo se presenta la versión extendida de la ponencia: *Jefatura Femenina y Soberanía Alimentaria: Desafíos socioeconómicos en dos Localidades Periurbanas de Tlaxcala*, presentada en el V Coloquio Internacional sobre Medio Ambiente y Sustentabilidad, dentro del eje temático *Agroecología y seguridad alimentaria*, el 2 de septiembre de 2025. El objetivo principal es exponer el desarrollo de la investigación y los principales hallazgos que atienden un vacío de conocimiento en torno a la relación entre la jefatura femenina, la soberanía alimentaria y las localidades periurbanas, frente a los desafíos sociales y económicos que enfrenta la jefatura femenina en la producción local

de alimentos, el sostenimiento de sus hogares y el fomento de la soberanía alimentaria en sus territorios periurbanos.[1]

En este sentido, el estudio se enmarca en la construcción de un marco de análisis crítico, que permitió articular teoría, metodología y evidencia empírica. De manera que desde la Ciencia Regional el análisis de la soberanía alimentaria implicó observar las transformaciones del espacio periurbano como territorios donde convergen dinámicas rurales y urbanas, en los cuales los cambios sociales y económicos condicionan tanto las actividades productivas como las formas de organización comunitaria en localidades como San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec. Esta perspectiva permitió, por un lado, percibir los procesos de territorialización y reconfiguración de estas localidades periurbanas y, por otro, reconocer a las mujeres jefas de familia como actoras locales clave en la producción de alimentos a partir de la agricultura familiar periurbana, mediante la articulación de capacidades locales y el uso de recursos endógenos disponibles en los hogares encabezados por mujeres (Arocena, 2002; Gallicchio, 2004).

Lo anterior implica que, desde los estudios de género con una mirada feminista crítica, el papel de las mujeres jefas de familia se analizó no únicamente desde su papel productivo, sino también a partir de las relaciones de género y de las construcciones sociales que históricamente han asignado a las mujeres responsabilidades diferenciadas en el cuidado y sostenimiento de sus hogares y localidades (Lamas, 2016). En diálogo con esta perspectiva, los aportes de la economía feminista permiten visibilizar el trabajo de cuidados y reconocer su contribución al bienestar familiar y al sostenimiento de la vida cotidiana (Gálvez, 2016). Estos enfoques permiten visibilizar las desigualdades sociales, económicas y estructurales que enfrentan las mujeres en su condición de cuidadoras, productoras y reproductoras de la vida. Asimismo, el estudio establece un vínculo con los enfoques de medio ambiente y sustentabilidad, incorporando los aportes del ecofeminismo (Shiva y Mies, 1998), los cuales permitieron identificar la estrecha relación entre las estrategias cotidianas de producción de alimentos y el uso de recursos locales, como, por ejemplo, la implementación de hortalizas en espacios domésticos disponibles. Estas prácticas evidencian que la agricultura familiar periurbana no solo posiciona a la jefatura femeninacomo una actora clave para el fomento de la soberanía alimentaria, sino también como un pilar en el sostenimiento de la producción

[1] El capítulo deriva de una investigación de posgrado.

de alimentos como estrategia de subsistencia y cuidado del hogar, al tiempo que fortalece su autonomía económica y territorial.

En el plano metodológico, se empleó un enfoque mixto, combinando dos lógicas de análisis. Por un lado, la hipotético-deductiva, basada en la revisión teórica-conceptual previa, a partir de la cual se derivaron supuestos de análisis contrastados empíricamente mediante el levantamiento de datos cuantitativos, con el propósito de describir las condiciones socioeconómicas presentes en los hogares encabezados por mujeres jefas de familia. Por otro lado, se incorporó la inductiva-interpretativa, orientada a profundizar en las percepciones sobre la soberanía alimentaria desde un enfoque cualitativo. El diseño no experimental, descriptivo y transversal permitió observar el fenómeno en su contexto natural. Las técnicas e instrumentos aplicados incluyeron: la encuesta, mediante un cuestionario semiestructurado para obtener datos descriptivos que permitieron contextualizar la variable jefatura femenina en su dimensión socioeconómica, y la entrevista semiestructurada, utilizada como guía para interpretar las percepciones en torno a la soberanía alimentaria. Asimismo, se realizó análisis documental de censos, informes y estudios previos, que complementaron el análisis empírico de la investigación.

A partir de este abordaje, el análisis y la discusión de resultados se presentan los principales hallazgos derivados del trabajo de campo realizado en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec. Con base en la información empírica, se construyó una tipología interpretativa de las jefaturas femeninas, sustentada en indicadores como edad, estado civil, nivel educativo y actividad productiva. Esta tipología permitió analizar las formas en que las mujeres jefas de familia organizan su vida productiva y familiar en un contexto periurbano, caracterizado por transformaciones sociales y económicas asociadas a los procesos de urbanización, la reducción del suelo agrícola y la persistencia de desigualdades de género.

De manera complementaria, se interpretaron las percepciones de las mujeres jefas de familia en torno a la soberanía alimentaria, lo que evidenció su papel como actoras clave en el sostenimiento de sus hogares y en la reproducción de la vida en sus localidades. Los hallazgos muestran que, pese a enfrentar obstáculos estructurales, la jefatura femenina desempeña un papel central en la producción local de alimentos, el fortalecimiento de estrategias de subsistencia y el fomento de la soberanía alimentaria desde el ámbito local. Esto subraya la necesidad de políticas públicas de desarrollo local que reconozcan, valoren,

visibilicen y fortalezcan el papel de las mujeres jefas de familia en localidades periurbanas, ya que, a pesar de los desafíos sociales y económicos que enfrentan, continúan ejerciendo un papel activo y transformador en la soberanía alimentaria, articulando prácticas de agricultura familiar periurbana con el uso de recursos locales y capacidades endógenas.

Finalmente, las conclusiones sobre la jefatura femenina y su relación con la soberanía alimentaria en las localidades periurbanas de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec muestran que esta condición va más allá de la función de ser reconocida como proveedora económica, pues, la jefatura femenina se configura como un fenómeno complejo, vinculado a aspectos sociales, económicos y estructurales, en el cual la soberanía alimentaria se articula desde el cuidado del hogar, con una mirada femenina que integra lo reproductivo, lo productivo, lo social, lo cultural y lo simbólico, desde una perspectiva feminista, cotidiana y territorial.

Desarrollo de la investigación

Aproximación al problema de estudio

El estudio surge de una necesidad social y académica por analizar el papel de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria en localidades periurbanas, una temática actual y aún poco explorada en la ciencia regional y en los estudios de género con una mirada feminista crítica. En este marco, se plantea la siguiente pregunta central: ¿Cuál es el papel que desempeñan las mujeres jefas de familia en la práctica de la agricultura familiar periurbana para el fomento de la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, municipio de Tlaxcala?

Para dar respuesta a esta interrogante, la investigación parte del reconocimiento de que las mujeres han desempeñado históricamente un papel clave en la producción de alimentos en torno a la agricultura familiar periurbana, práctica que representa no solo una estrategia de subsistencia, sino también una forma de resistencia frente a las desigualdades sociales, económicas y estructurales presentes en territorios transformados por la expansión urbana (Ramos, 2001b).

En este contexto, la investigación se centra en *el análisis del papel que desempeñan las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria de dos localidades periurbanas*

del municipio de Tlaxcala, con el propósito de aportar elementos teóricos, conceptuales y metodológicos que contribuyan a atender vacíos de conocimiento identificados en investigaciones nacionales, regionales y locales. Dichos vacíos se reconocen a partir de la revisión de la literatura existente en América Latina, México y Tlaxcala, la cual, como se documenta en los estudios que se analizan más adelante en este apartado, han abordado esta problemática, principalmente desde dos enfoques: por un lado, la visibilización de la participación de las mujeres en la soberanía alimentaria; y, por otro, el análisis de los roles que asumen en las dinámicas de género y en las pautas familiares, particularmente en contextos periurbanos, sin profundizar de manera específica en la jefatura femenina como categoría analítica.

Si bien, estos estudios han contribuido a comprender la participación de las mujeres en la producción de alimentos y la soberanía alimentaria, en general han analizado dichas categorías de manera aislada. En el contexto latinoamericano, Rosas-Chávez y Rico-Rodríguez (2017) en su estudio *El papel de las mujeres en la construcción de soberanía alimentaria*, destacan la centralidad de las mujeres en este proceso, al señalar que representan el 43 % de la fuerza laboral agrícola a nivel mundial y que cerca del 70 % del trabajo en la agricultura familiar es realizado por mujeres. No obstante, estos trabajos priorizan una lectura global de la participación femenina, sin profundizar en las particularidades que adquiere la jefatura femenina en territorios periurbanos específicos.

En el caso de México, investigaciones como la de Corona (2001) han subrayado la importancia de la participación activa y colectiva de las mujeres en el sector agrícola; sin embargo, también evidencian la persistencia de prácticas de discriminación que limitan su acceso a programas de fomento productivo y generación de ingresos. Estas aproximaciones, aunque reconocen las desigualdades de género, no analizan de manera específica cómo dichas limitaciones inciden en los hogares encabezados por mujeres ni en su papel dentro de la soberanía alimentaria a escala local.

A escala regional, en el estado de Tlaxcala, los estudios sobre esta temática son aún escasos. Investigaciones como *Las campesinas Tlaxcaltecas: Pobreza, minifundio y pluriactividad* de Marroni (2001), centrada en las mujeres rurales, han documentado estrategias desarrolladas para enfrentar la pobreza, el minifundio y la pluriactividad; no obstante, se enfocan principalmente en contextos rurales, dejando de lado el análisis de las

localidades periurbanas y, en particular, la condición de jefatura femenina como categoría vinculada a la soberanía alimentaria.

Otro vacío identificado en la literatura se relaciona con el impacto del crecimiento urbano en la soberanía alimentaria. Estudios como *Género, desarrollo rural y políticas públicas: Consideraciones metodológicas y estrategias* de R. Martínez (2001) documentan cómo la urbanización ha reducido el suelo agrícola y afectado la producción local de alimentos, generando escenarios de insuficiencia alimentaria que impactan de manera diferenciada a los hogares encabezados por mujeres. Asimismo, Salcido Ramos (2001) señala que este proceso de urbanización ha contribuido al abandono de la agricultura familiar y a las prácticas agrícolas tradicionales, profundizando las desigualdades sociales y económicas que enfrentan las jefas de familia.

En conjunto, estos estudios evidencian que, aunque existe un reconocimiento del papel de las mujeres como productoras locales de alimentos, persisten vacíos en torno a la comprensión contextualizada de la jefatura femenina, su relación con la soberanía alimentaria y las dinámicas territoriales periurbanas. Asimismo, se observa que las restricciones culturales, ideológicas y socioeconómicas continúan limitando el acceso de las mujeres a recursos como la tierra, el crédito y la capacitación, lo que afecta su autonomía económica y su capacidad de agencia en la producción local de alimentos (Ramos, 2001a; González, 2001; Vizcarra, 2014, como se citó en Salcido, 2022).

En consecuencia, el planteamiento del problema reconoce la necesidad social y académica de abordar estas problemáticas de manera integral, articulando teoría, metodología y evidencia empírica desde la ciencia regional y una mirada feminista crítica, en la cual las mujeres jefas de familia sean reconocidas como actoras locales y sociales para el desarrollo local en contextos periurbanos. Asimismo, el estudio busca generar conocimiento que contribuya a la formulación y diseño de políticas públicas regionales y locales, así como al impulso de futuras investigaciones que consideren las particularidades de los territorios periurbanos y reconozcan el papel fundamental de las mujeres en la soberanía alimentaria desde lo local.

Desde esta perspectiva, el estudio para abordar esta problemática desde una aproximación teórica y empírica, considera tres situaciones clave: en primer lugar, las desigualdades sociales y económicas que enfrentan las jefas de familia por su condición de género en contextos periurbanos, las cuales limitan su acceso a recursos productivos,

empleo y autonomía económica. En segundo lugar, el impacto del crecimiento urbano en la soberanía alimentaria, dado que la urbanización ha reducido el suelo agrícola y, con ello, la producción local de alimentos, generando escenarios de insuficiencia alimentaria, particularmente en hogares encabezados por mujeres. En tercer lugar, la disminución de la agricultura familiar en localidades periurbanas, debilitada por la expansión urbana, lo que ha provocado desarraigo y abandono del campo, especialmente en hogares encabezados por mujeres.

Desde una perspectiva empírica, el estudio reconoce a las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec como espacios periurbanos que, pese a conservar usos y costumbres en su organización social y política, han sido impactados por el crecimiento urbano, propiciando el abandono paulatino de prácticas agrícolas tradicionales. No obstante, se observa que las mujeres jefas de familia continúan sosteniendo la producción de alimentos a través de la agricultura de traspatio, a pesar de enfrentar múltiples desafíos socioeconómicos y territoriales.

A partir de esta aproximación, sustentada en la observación directa y el acercamiento con mujeres de estas localidades, se plantea el supuesto de que su papel en la práctica de la agricultura familiar periurbana para fomentar la soberanía alimentaria está determinado por sus condiciones socioeconómicas, su percepción sobre la soberanía alimentaria y las formas de organización que desarrollan en torno a la producción de alimentos.

Finalmente, este planteamiento configura el contexto de análisis y orienta el enfoque teórico, conceptual y metodológico del estudio, al responder al vacío de conocimiento existente sobre la relación entre jefatura femenina, soberanía alimentaria y territorios periurbanos, particularmente en el ámbito local del municipio de Tlaxcala.

Marco contextual y situacional

Delimitación de las localidades

San Sebastián Atlahapa se localiza en la periferia del municipio de Tlaxcala y presenta una configuración territorial caracterizada por la coexistencia de elementos rurales y urbanos. Su dinámica socioeconómica se sostiene, en buena medida, en la persistencia de prácticas agrícolas a pequeña escala, particularmente a través de la agricultura de traspatio; sin

embargo, enfrenta procesos de urbanización que inciden de manera progresiva en su estructura social y territorial.

De manera similar, San Diego Metepec se ubica en la zona periurbana del municipio y muestra una configuración espacial marcada por la expansión urbana y la pérdida gradual de suelos de cultivo. No obstante, la localidad conserva usos y costumbres que se expresan en formas de organización comunitaria y en estrategias locales de producción de alimentos, las cuales continúan desempeñando un papel relevante en la vida cotidiana de las familias.

Ambas localidades fueron seleccionadas como casos de estudio debido a que mantienen prácticas productivas y estructuras sociales pertinentes para el análisis del objeto de estudio. Su ubicación en la periferia de la capital municipal permite observar de manera directa la interacción entre lo rural y lo urbano, mientras que la presencia, aunque cada vez más limitada, de terrenos de cultivo, refleja la continuidad de prácticas agrícolas tradicionales vinculadas a la agricultura familiar.

Esta selección responde a la necesidad de analizar un fenómeno social complejo desde una perspectiva contextualizada, incorporando aspectos socioeconómicos, percepciones y formas de organización de las mujeres jefas de familia frente al desafío de fomentar la soberanía alimentaria en sus localidades periurbanas. En este sentido, las características territoriales y espaciales de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec las diferencian de otras localidades del municipio, justificando su elección como casos de estudio dentro de un enfoque comparativo y contextualizado, adecuado para analizar el papel de las mujeres jefas de familia en la agricultura familiar periurbana y su relación con la soberanía alimentaria en un contexto de transformación y reconfiguración territorial.

Delimitación de la unidad de análisis

La unidad de análisis de esta investigación se centra en los hogares con jefatura femenina. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2023), en México, el 32.6 % de los hogares censales tenía a una mujer como persona de referencia. En el municipio de Tlaxcala, aunque los datos estadísticos no presentan cifras exactas, esta situación se refleja en los resultados obtenidos en el trabajo de campo. Desde la percepción de las jefas de familia entrevistadas, las mujeres asumen de manera simultánea responsabilidades

económicas, organizativas y de cuidado, evidenciando tanto la feminización de la jefatura como las condiciones de desigualdad social, económica y estructural que enfrentan.

En los resultados del Censo Agropecuario 2022, apartado "Unidades de producción agropecuaria. Características generales", se reporta que en Tlaxcala la mano de obra estuvo integrada por 372 859 personas, de las cuales 83 046 fueron mujeres, equivalentes al 22.3 % del total. Asimismo, el Censo señala que entre 2007 y 2022 disminuyó la participación de las mujeres en las labores agropecuarias y del campo (INEGI, 2023).

Estas tendencias estadísticas encuentran correspondencia con los hallazgos del trabajo de campo realizado en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, donde se identificó que las mujeres jefas de familia mantienen huertos domésticos y practican la agricultura de traspatio como estrategia orientada tanto a la subsistencia como al fortalecimiento de la economía familiar. Así, la delimitación de la unidad de análisis permite vincular el contexto territorial con las prácticas productivas y organizativas de las mujeres, aportando coherencia al abordaje metodológico de la investigación.

Marco teórico-conceptual

Jefatura femenina

La jefatura femenina se ha consolidado como un fenómeno social relevante en América Latina, asociado tanto a transformaciones estructurales como a crisis económicas y migratorias. Buvinic (1991) señala que los hogares encabezados por mujeres son más vulnerables a la pobreza, debido a la combinación de bajos ingresos, sobrecarga de trabajo doméstico y discriminación en el acceso a recursos productivos. En esta línea, autoras como Acosta (2001), Rosas-Chávez y Rico-Rodríguez (2017) y Marroni (2001) coinciden en que la feminización de los hogares no solo refleja cambios demográficos y sociales, sino también nuevas formas de organización familiar y comunitaria.

En el caso mexicano, las mujeres jefas de familia han asumido un papel central en la sostenibilidad económica y social de sus hogares; no obstante, su participación en la agricultura familiar continúa condicionada por factores culturales y socioeconómicos que limitan su acceso a la tierra, al crédito y a procesos de capacitación productiva (Ramos, 2001a). Estas restricciones configuran un escenario de desigualdad estructural que incide

directamente en sus posibilidades de fortalecer la producción de alimentos desde el ámbito local.

Soberanía alimentaria

El concepto de soberanía alimentaria surge en 1996, impulsado por el movimiento internacional La Vía Campesina en el marco de la Cumbre Mundial de la Alimentación celebrada en Roma, como una propuesta política que reivindica el derecho de los pueblos a definir sus sistemas alimentarios de acuerdo con sus necesidades, contextos y saberes locales. Posteriormente, este concepto se consolida y adquiere mayor fuerza política en la Declaración de Nyéléni (2007), donde se reafirma la soberanía alimentaria como el derecho de los pueblos a decidir sobre sus sistemas alimentarios. Desde esta perspectiva, la soberanía alimentaria no se limita al acceso a alimentos suficientes, inocuos y de calidad, sino que implica el control sobre los medios de producción, la protección de semillas nativas y la defensa de prácticas agrícolas sostenibles (La Vía Campesina, 1996; Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria, 2007).

En este marco, las mujeres jefas de familia desempeñan un papel fundamental en la producción local de alimentos y en la gestión de recursos naturales, participando activamente en la agricultura familiar en sus localidades (Salcido, 2022). Este papel adquiere particular relevancia en los territorios periurbanos, donde la expansión urbana y la presión sobre los suelos agrícolas obligan a las familias a desarrollar estrategias de producción diversificadas, adaptando la agricultura familiar a espacios limitados en sus hogares debido a sus contextos socioeconómicos cambiantes.

En términos de su contribución para el fomento de la soberanía alimentaria, las mujeres jefas de familia no solo aportan mano de obra en la unidad de producción familiar, sino que también gestionan recursos, diversifican estrategias productivas y participan en el cuidado del hogar. Ayala y Achinelli (2021) destacan que las relaciones sociales y de producción en la agricultura familiar tradicional reflejan la centralidad del trabajo femenino para garantizar la autosuficiencia alimentaria, incluso en contextos de expansión urbana y transformación territorial.

Localidades periurbanas

Las localidades periurbanas constituyen espacios de transición entre lo rural y lo urbano, caracterizados por dinámicas de transformación y reconfiguración territorial impulsadas por la expansión de las ciudades (Pérez Sánchez y Ramírez Miranda, 2018; Ávila Sánchez, 2005). Estas transformaciones incluyen la pérdida de tierras agrícolas, la presión inmobiliaria y la reconfiguración de las formas de organización social.

En este contexto, L. Martínez (2017) advierte que el crecimiento urbano ha reducido la producción local de alimentos, generando insuficiencia alimentaria en comunidades periféricas. Sin embargo, autores como Bages y Granie (citados en Pérez Sánchez y Ramírez Miranda, 2018) sostienen que las estrategias locales de producción y la organización comunitaria permiten mantener prácticas agrícolas tradicionales que, en muchos casos, son sostenidas por mujeres. La agricultura familiar periurbana se presenta, así como una alternativa para garantizar la soberanía alimentaria y reforzar el desarrollo local en contextos de urbanización.

Perspectiva analítica del marco teórico-conceptual

La relación entre jefatura femenina, soberanía alimentaria y localidades periurbanas permite comprender el papel de las mujeres como actoras clave en la producción de alimentos y en la sostenibilidad de los hogares en contextos de transformación territorial. En el estado del arte, los estudios latinoamericanos han mostrado cómo las mujeres rurales y periurbanas han sido históricamente responsables de la producción de alimentos, aunque enfrentan desigualdades sociales, económicas y estructurales que limitan su participación plena (Salcido, 2022).

Desde el enfoque del desarrollo local endógeno, autores como Arocena (2002) y Gallicchio (2004) sostienen que el fortalecimiento de capacidades locales y el aprovechamiento de recursos internos son fundamentales para el desarrollo sostenible de los territorios. A ello se suma la teoría de género y la mirada feminista crítica, representada por Lamas (2016), Gálvez (2016) y Shiva y Mies (1998), que reivindican la necesidad de reconocer a las mujeres como actoras sociales y políticas en los procesos de desarrollo y en la construcción de soberanía alimentaria.

En este sentido, el presente estudio contribuye a llenar un vacío de conocimiento sobre el papel de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria en localidades periurbanas, al analizar sus estrategias de producción, organización y resistencia frente a las desigualdades sociales, económicas y territoriales que enfrentan en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Marco metodológico

En este apartado se presenta el diseño de la estrategia metodológica empleada, la cual define con claridad el tipo de estudio, el enfoque, las técnicas de recolección de datos, la muestra y los procedimientos de análisis. Es importante destacar que esta estrategia no representa únicamente una descripción técnica, sino que implica una reflexión sobre la pertinencia de cada decisión metodológica en relación con el problema de estudio y los objetivos planteados.

Por ello, se optó por una metodología mixta, que combina dos lógicas de análisis complementarias (Hernández-Sampieri et al., 2014). Por un lado, se emplea el método hipotético-deductivo, a partir del cual se parte de una revisión teórica-conceptual previa para derivar supuestos de análisis que se contrastan empíricamente mediante la recolección de datos cuantitativos, con el fin de describir las condiciones socioeconómicas presentes en los hogares encabezados por mujeres jefas de familia. Por otro lado, se incorpora la lógica inductiva e interpretativa, que aporta profundidad cualitativa sustentada en las percepciones sobre la soberanía alimentaria y en la caracterización de las formas de organización de las mujeres en torno a la agricultura familiar periurbana (Taylor y Bogdan, 2000).

Este diseño, de tipo no experimental, descriptivo y con corte transversal, permitió observar el fenómeno en su contexto natural, sin manipulación de variables y en un único momento, se lograron aplicar 137 cuestionarios y entrevistas semiestructuradas, distribuidos de la siguiente manera: 69 en Atlahapa y 68 en Metepec. Estas se realizaron a través de visitas domiciliarias y reuniones comunitarias, lo que permitió una cercanía importante con las participantes y enriqueció el proceso de recolección de datos. La muestra fue no probabilística e intencional. Los cuestionarios se aplicaron a mujeres de los hogares seleccionados en las dos localidades de estudio; la participación en actividades de agricultura familiar no constituyó un criterio de inclusión, sino una variable observada

durante el levantamiento. En San Sebastián Atlahapa, 13 de las 69 mujeres encuestadas (18.8 %) fueron identificadas como principales proveedoras económicas de su hogar y 8 (11.6 %) reportaron participación en actividades de agricultura familiar. En San Diego Metepec, 21 de las 68 mujeres encuestadas (30.9 %) fueron identificadas como principales proveedoras económicas y 7 (10.3 %) reportaron participación en actividades de agricultura familiar.

Las técnicas e instrumentos empleados fueron:

1. **Encuesta:** cuestionario semiestructurado destinado a obtener datos descriptivos que permitieran contextualizar la variable jefatura femenina en su dimensión socioeconómica.
2. **Entrevista semiestructurada:** guía para interpretar las percepciones sobre la soberanía alimentaria y caracterizar las formas de organización de las mujeres en torno a la agricultura familiar periurbana.
3. **Análisis documental:** revisión de censos, informes y estudios previos que complementaron el análisis empírico.

Finalmente, los datos se organizaron en torno a **tres variables**: *jefatura femenina, soberanía alimentaria y localidades periurbanas*. Esta sistematización permitió desarrollar un análisis comparativo que profundiza en cómo estas mujeres enfrentan desafíos socioeconómicos y fomentan la soberanía alimentaria en sus hogares y localidades.

Procedimiento de análisis de las respuestas abiertas

Para el análisis descriptivo de las respuestas abiertas relacionadas con las percepciones y desafíos de la soberanía alimentaria, se realizó una organización y depuración de los términos contenidos en las respuestas. Se normalizaron variantes ortográficas y morfológicas equivalentes, se excluyeron respuestas sin contenido y palabras funcionales, y se conservaron los términos con contenido semántico relacionado con las preguntas. La representación gráfica se realizó mediante nubes de palabras. ChatGPT se utilizó únicamente como herramienta de apoyo para la organización y depuración lingüística de los términos; los resultados fueron revisados y validados por la autoría.

Análisis y discusión de resultados

A lo largo de este punto, se exponen los principales hallazgos obtenidos a partir del trabajo de campo en las localidades periurbanas de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec. En él se presenta una tipología interpretativa de las jefaturas femeninas, construida a partir de indicadores, como edad, estado civil, nivel educativo y actividad productiva. Esta tipología, permite analizar cómo las mujeres organizan su vida productiva y familiar en un contexto periurbano, evidenciando las tensiones derivadas de la urbanización, la disminución del suelo agrícola y las desigualdades de género.

Asimismo, se interpretan sus percepciones sobre la soberanía alimentaria y las formas de organización comunitaria en torno a la agricultura familiar, mostrando su papel como actoras clave en el sostenimiento de sus hogares y de la vida en sus localidades. La contribución de este capítulo radica en mostrar, con base empírica, cómo las mujeres jefas de familia ejercen un papel transformador en el fomento de la soberanía alimentaria desde lo local.

Tipología jefatura femenina

Los resultados presentados permiten reflexionar de manera amplia sobre la jefatura femenina y su papel en la soberanía alimentaria. Para analizar esta variable, se parte de una idea central: reconocer a las mujeres jefas de hogar como principales proveedoras económicas, rol que asumen tanto por su condición civil como por su participación activa en actividades productivas, especialmente en la agricultura (Buvinic, 1991).

Ahora bien, estudiarlas solo desde una categoría estadística sería insuficiente. Por ello, la investigación se enfocó en interpretar sus experiencias de vida en localidades periurbanas de Atlahapa y Metepec, donde la proximidad urbana y la transformación del suelo agrícola condicionan sus estrategias productivas y organizativas. Siguiendo la propuesta de Cohen et al. (2019), quienes sostienen que las tipologías sociales deben emerger del trabajo empírico, más que responder a clasificaciones estadísticas rígidas, se construyó una tipología interpretativa de jefaturas femeninas, pues no se trata de números absolutos, sino de una herramienta que ayuda a comprender cómo estas mujeres, en distintos

contextos socioeconómicos, asumen la jefatura y fomentan la soberanía alimentaria en su vida cotidiana.

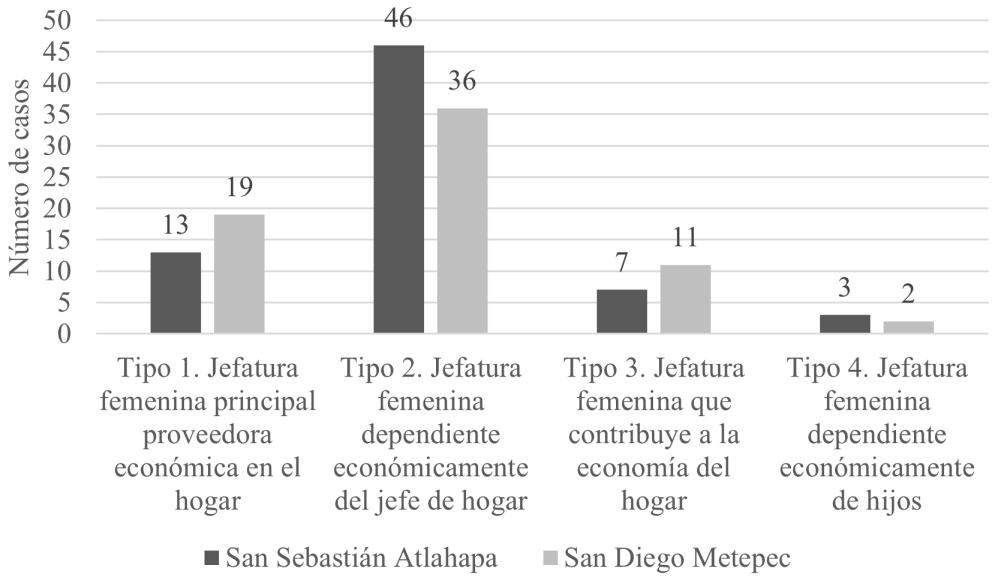
La tipología se construyó a partir de indicadores como: edad, estado civil, nivel educativo y actividad productiva, lo que permitió interpretar su autonomía económica y capacidad de agencia. Se identificaron cuatro tipos principales:

- **Tipo 1: Jefatura principal proveedora del hogar**. Son mujeres con autonomía económica, formación y empleo activo, este tipo aparece con fuerza en Metepec, mientras que en Atlahapa es menos frecuente.
- **Tipo 2: Jefatura dependiente económicamente del jefe de hogar**. Es el tipo más común en Atlahapa, y refleja un modelo más tradicional, donde la mujer tiene un rol simbólico con poca autonomía económica.
- **Tipo 3: Jefatura que contribuye a la economía del hogar**. Más visible en Metepec, estas mujeres generan ingresos a través de autoempleo o pequeños negocios, lo que marca una transición hacia mayor autonomía económica.
- **Tipo 4: Jefatura dependiente de los hijos**. Es minoritaria en ambas localidades, se asocia principalmente con mujeres mayores, viudas y con bajo nivel educativo que dependen de apoyo familiar o pensiones.

El análisis comparativo de las dos localidades, muestra diferencias claras en cuanto a la actividad productiva de la jefatura femenina, pues en Metepec predominan los negocios propios, mientras que en Atlahapa destaca la agricultura familiar, lo cual refleja cómo la proximidad urbana y la disponibilidad de tierra influyen en los tipos de actividades productivas que adoptan las mujeres jefas de familia, sobre todo entre mujeres proveedoras del hogar, con edades promedio entre 41 y 44 años (véase Figura 1).

Figura 1

Comparativo de Tipos de Jefatura Femenina. San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec



Interpretación: El Tipo 1. Agrupa mujeres con autonomía económica (formación educativa y participación laboral), Tipo 2. Mujer rol simbólico, sin autonomía económica, Tipo 3. Mujeres que aportan mediante autoempleo o pequeños negocios, transición hacia una autonomía económica, Tipo 4. Mujeres mayores, viudas y con bajo nivel educativo, dependen del apoyo económico de los hijos. Nota. elaboración propia con datos del trabajo de campo.

En términos de porcentaje, los resultados de este análisis comparativo, muestran que la jefatura femenina en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec no constituye una categoría homogénea, sino que se expresa a través de distintas configuraciones socioeconómicas, lo que permite identificar diferencias y similitudes relevantes entre ambos contextos periurbanos.

En San Sebastián Atlahapa, predomina la jefatura femenina dependiente económicamente del jefe del hogar (Tipo 2), que concentra 63.8 % de los casos. Esta proporción evidencia que, si bien las mujeres son reconocidas como jefas de familia, su posición económica continúa vinculada a figuras masculinas dentro del hogar, lo que refleja la persistencia de estructuras tradicionales de género en la organización doméstica y productiva. En contraste, 18.8 % de los casos corresponde al Tipo 1, caracterizado por

mujeres que aparecen como principales proveedoras económicas del hogar, lo que sugiere que la autonomía económica femenina aún es limitada en esta localidad.

Por su parte, en San Diego Metepec, aunque predomina la jefatura femenina dependiente del jefe del hogar (Tipo 2) representa 52.9 % de los casos en comparación con San Sebastián Atlahapa. De manera paralela, se observa una mayor proporción de mujeres que asumen la jefatura femenina como principales proveedoras económicas del hogar (Tipo 1), con un 27.9 %, lo que indica una mayor diversificación de estrategias económicas femeninas y una inserción más activa en actividades generadoras de ingresos.

En ambas localidades, la jefatura femenina que contribuye parcialmente a la economía del hogar (Tipo 3) presenta porcentajes similares (13.0% en San Sebastián Atlahapa y 16.2 % en San Diego Metepec), lo que sugiere la existencia de estrategias económicas complementarias, en las cuales las mujeres participan activamente en la generación de ingresos sin asumir completamente la provisión económica del hogar. Estas diferencias muestran que la jefatura femenina se expresa mediante distintas configuraciones socioeconómicas en ambas localidades periurbanas donde la agricultura familiar y las actividades productivas de pequeña escala funcionan como mecanismos de adaptación frente al crecimiento urbano.

Finalmente, la jefatura femenina dependiente económicamente de los hijos (Tipo 4) es marginal en ambas localidades (4.3 % en San Sebastián Atlahapa y 2.9 % en San Diego Metepec), lo que indica que esta forma de jefatura responde a situaciones específicas asociadas al ciclo de vida, la edad o condiciones de vulnerabilidad, más que a una estrategia predominante de organización familiar.

Es importante destacar, que, en conjunto, estos resultados permiten afirmar que la jefatura femenina en contextos periurbanos se configura como un fenómeno complejo y relacional, estrechamente vinculado a las condiciones socioeconómicas, a las oportunidades productivas y a las dinámicas territoriales propias de cada localidad. Asimismo, evidencian que la soberanía alimentaria se articula desde múltiples posiciones femeninas, no únicamente desde la provisión económica, sino también desde el cuidado, la producción a pequeña escala y las estrategias familiares que sostienen la reproducción social del hogar.

En suma, esta tipología representa un aporte significativo del estudio, ya que no solo permite describir realidades sociales y económicas, sino que aporta claves importantes

para el diseño de políticas públicas y futuras investigaciones, pues nos recuerda que la jefatura femenina no es solo un indicador estadístico, es también una realidad compleja, marcada por experiencias cotidianas, capacidades productivas e identidades locales.

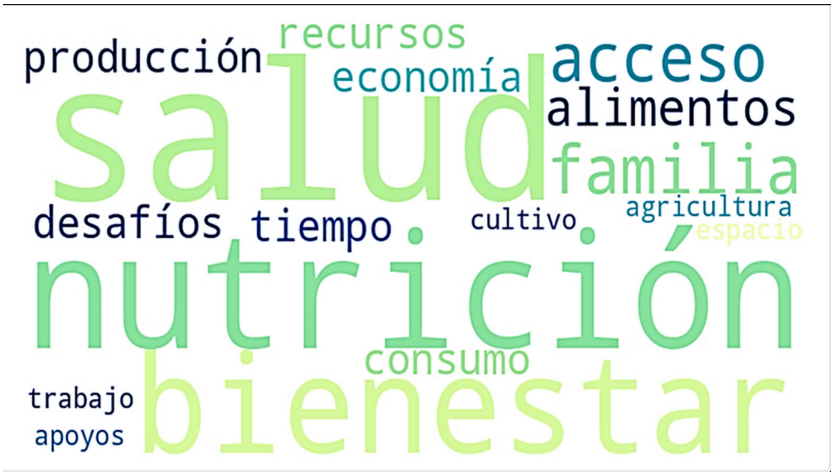
Percepciones sobre la Soberanía alimentaria

El concepto de soberanía alimentaria, según La Vía Campesina (1996), va más allá de la seguridad alimentaria, al reivindicar el derecho de los pueblos a decidir sobre sus políticas agrícolas y sistemas locales de producción. En este contexto, las mujeres desempeñan un rol central, realizando hasta el 70 % del trabajo agrícola familiar (Rosas-Chávez y Rico-Rodríguez, 2017) en zonas rurales y periurbanas, aunque enfrentan barreras para acceder a recursos y participar plenamente en estos procesos.

Para conocer la relación de la jefatura femenina y la soberanía alimentaria, se interpretaron las percepciones de las jefas de hogar en Atlahapa y Metepec, mediante nubes de palabras generadas a partir de sus respuestas sobre lo que entendían por soberanía alimentaria, su importancia en la vida cotidiana y los desafíos sociales y económicos que enfrentan. Las Figuras 2 y 3 se elaboraron a partir de las respuestas a la pregunta P16, "¿Qué entiende por soberanía alimentaria?", con 68 respuestas registradas en Atlahapa y 68 en Metepec.

Figura 2

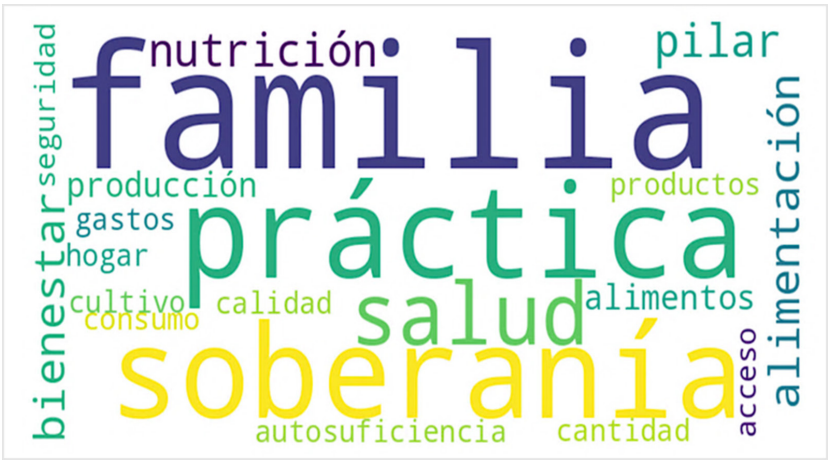
Nube de palabras sobre las percepciones de soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa



Nota. Elaboración propia con apoyo de ChatGPT de OpenAI (2024) para la organización y depuración de los términos empleados en la nube de palabras, así como de la herramienta NubeDePalabras.es proporcionada por Zygomatic.nl (s. f.), para la elaboración de su representación gráfica.

Figura 3

Nube de palabras sobre las percepciones de soberanía alimentaria en San Diego Metepec



Nota. Elaboración propia con apoyo de ChatGPT de OpenAI (2024) para la organización y depuración de los términos empleados en la nube de palabras, así como de la herramienta NubeDePalabras.es proporcionada por Zygomatic.nl (s. f.), para la elaboración de su representación gráfica.

Las imágenes muestran un contraste interesante: en Metepec, sobre el desconocimiento del concepto de soberanía alimentaria, 11 de 68 respuestas (16.2 %) expresaron explícitamente desconocimiento y cinco (7.4 %) no respondieron, mientras que el resto presentó contenidos relacionados con alimentación, producción, autonomía, cultivo y consumo; mientras que en Atlahapa encontramos un conocimiento más parcial, posiblemente relacionado con la menor presión urbana y la continuidad de prácticas agrícolas tradicionales en esta localidad periurbana. Además, muchas de las mujeres jefas de familia, relacionan la soberanía alimentaria con autosuficiencia y con el derecho a la alimentación, pero sin identificar todavía su dimensión política y social del concepto. Es decir, se acercan más a la noción de seguridad alimentaria que a la de soberanía alimentaria.

En ambas localidades, la soberanía alimentaria se percibe como una vía para mejorar la salud, la economía familiar y la autosuficiencia alimentaria. Sin embargo, las jefas de hogar enfrentan desafíos que limitan su ejercicio pleno, identificados a partir de cuestionarios y entrevistas semiestructuradas (véanse figuras 4 y 5), incluyendo: falta de recursos económicos, tiempo limitado, escasa asistencia gubernamental, limitaciones físicas (especialmente en mujeres mayores) y falta de espacio para cultivar.

Las Figuras 4 y 5 corresponden a la pregunta P20, relativa a los desafíos que afectan la soberanía alimentaria; se identificaron 67 participantes con respuesta registrada en Atlahapa y 68 en Metepec, considerando que esta pregunta permitía seleccionar más de una opción. Atlahapa: falta de recursos económicos = 23; falta de tiempo = 34; falta de apoyos gubernamentales = 23; otras respuestas = 3. Metepec: falta de recursos económicos = 25; falta de tiempo = 31; falta de apoyos gubernamentales = 19; otras respuestas = 3.

Figura 4

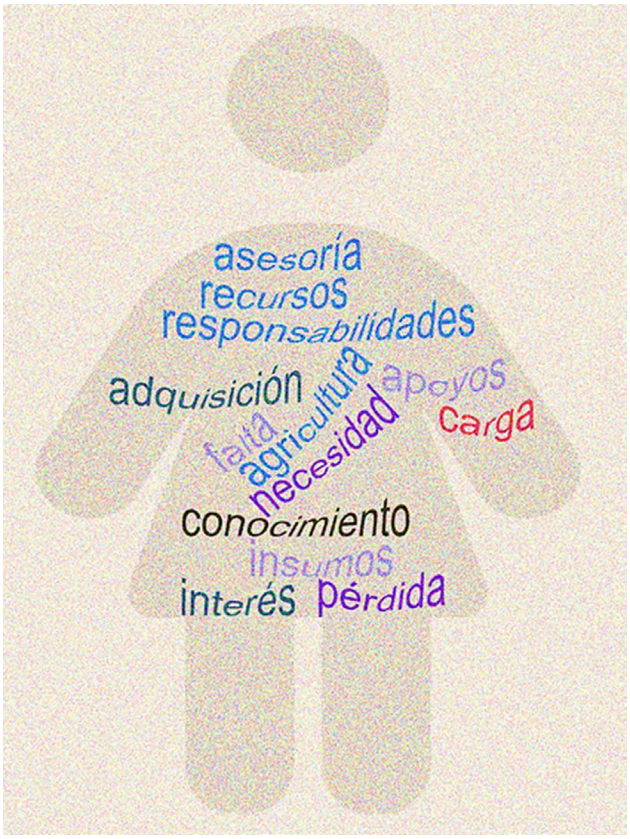
Nube de palabras sobre los desafíos de la jefa de familia en San Sebastián Atlahapa para su soberanía



Nota. Elaboración propia con apoyo de ChatGPT de OpenAI (2024) para la organización y depuración de los términos empleados en la nube de palabras, así como de la herramienta NubeDePalabras.es, proporcionada por Zygomatic.nl (s. f.), para la elaboración de su representación gráfica. En las nubes de desafíos, las frecuencias corresponden a selecciones múltiples y no a número de personas

Figura 5

Nube de palabras sobre los desafíos de la jefa de familia en San Diego Metepec para su soberanía



Nota. Elaboración propia con apoyo de ChatGPT de OpenAI (2024) para la organización y depuración de los términos empleados en la nube de palabras, así como de la herramienta NubeDePalabras.es, proporcionada por Zygomatic.nl (s. f.), para la elaboración de su representación gráfica. En las nubes de desafíos, las frecuencias corresponden a selecciones múltiples y no a número de personas

Se observa que, a pesar de estas limitaciones, la jefatura femenina continúa sosteniendo la producción alimentaria y contribuye a la autonomía de los hogares, demostrando que, a pesar de los desafíos asociados al entorno periurbano, las mujeres adaptan sus estrategias productivas para sostener la soberanía alimentaria. No obstante, para alcanzar plenamente la soberanía alimentaria, es necesario fortalecer la agricultura familiar periurbana, ampliar el acceso a recursos y apoyos gubernamentales, fomentar la capacitación en nuevas formas de producción y promover la organización comunitaria. En Metepec, se enfatiza

la revalorización de la agricultura como fuente de trabajo y subsistencia, mientras que en Atlahapa las respuestas reflejan la importancia de la soberanía alimentaria para la producción local de alimentos y la mejora de la economía familiar.

Conclusiones

Los hallazgos de esta investigación permiten reconocer que la jefatura femenina no constituye una categoría homogénea, sino que presenta distintos perfiles según la edad, el nivel educativo, el estado civil y los ingresos. Las mujeres jefas de familia enfrentan desigualdades socioeconómicas y una doble carga de trabajo, pues además de ser proveedoras económicas, asumen la responsabilidad del cuidado y bienestar de sus familias. No obstante, su papel trasciende la provisión material: producen alimentos, gestionan recursos, toman decisiones. Además, sostienen estrategias de soberanía alimentaria que impactan directamente en sus hogares y localidades. Esto evidencia que los desafíos no se limitan al ámbito económico, sino que se entrelazan con el cuidado, la alimentación y la reproducción social.

En relación con la soberanía alimentaria, los resultados muestran que no se trata únicamente de un derecho, sino de una práctica viva que se construye desde lo cotidiano. Las mujeres jefas de familia, a través del autoconsumo y la agricultura de traspatio, sostienen una parte significativa de la alimentación local. Sin embargo, enfrentan limitaciones sociales, económicas y estructurales que restringen su participación plena. A pesar de ello, la jefatura femenina se sitúa en el centro de la producción alimentaria y demuestra que, desde su experiencia, es posible reducir desigualdades y fortalecer autonomía económica.

Finalmente, estas **conclusiones** integran las principales reflexiones del estudio, reconociendo el papel transformador de las mujeres jefas de familia en el fomento de la soberanía alimentaria en sus localidades. Se confirma que la **jefatura femenina** en las localidades periurbanas de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec es un fenómeno complejo y diverso, ligado a condiciones socioeconómicas y estructurales, lo que permitió construir una tipología interpretativa de sus trayectorias de vida.

Del mismo modo, se concluye que la **soberanía alimentaria** no se concibe como un concepto técnico, sino como una práctica cotidiana vinculada al cuidado del hogar, la producción de alimentos y la identidad local, lo que posibilita una conceptualización

feminista y situada. En suma, estos hallazgos evidencian que las mujeres jefas de familia son agentes clave en el desarrollo local: sostienen la producción de alimentos y gestionan la reproducción social, y, aunque la periurbanización plantea desafíos socioeconómicos, también ofrece oportunidades para fortalecer la agricultura familiar y promover políticas públicas desde una mirada feminista contextualizada.

Recomendaciones

A partir de los hallazgos obtenidos sobre el papel de las mujeres jefas de familia en la producción de alimentos desde la práctica de la agricultura familiar y la soberanía alimentaria en las localidades periurbanas de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, se propone una agenda de investigación situada, vivida y abierta. Esta agenda surge de los contextos, trayectorias y experiencias concretas de las mujeres jefas de familia; se vincula con las prácticas cotidianas y los saberes tradicionales que sostienen la vida familiar; y se concibe como un proceso flexible, transformador y en constante diálogo entre actores locales, institucionales y académicos. Además, se plantea desde una perspectiva territorial, feminista y participativa, que reconoce a las mujeres no solo como actoras sociales y económicas, como sujetas sociales activas y colectivas en la reproducción de la vida, en la transmisión de saberes y en la defensa cotidiana de la producción de alimentos.

En este sentido, se recomienda profundizar en la diversidad de formas de jefatura femenina en contextos periurbanos, incorporando dimensiones identitarias e intergeneracionales. Resulta necesario promover estudios cualitativos que permitan comprender los significados culturales, simbólicos y afectivos de la producción alimentaria, entendida no solo como un proceso técnico-productivo, sino también como un acto político de resistencia, cuidado y continuidad de la agricultura familiar.

Asimismo, se sugiere fomentar investigaciones de acción participativa que integren a las mujeres como coinvestigadoras, con el propósito de generar conocimiento situado desde sus percepciones, necesidades y aspiraciones. De igual manera, se propone analizar las redes de apoyo, las estrategias de autosuficiencia y las prácticas de recuperación de saberes que configuran sus dinámicas alimentarias cotidianas.

En cuanto a las líneas de acción, resulta fundamental fortalecer la articulación entre instituciones académicas, gobiernos locales y organizaciones comunitarias para diseñar

procesos colaborativos que deriven en estrategias de desarrollo local integrales. Entre estas destacan: impulsar proyectos de producción para el autoconsumo, incluyendo el cultivo en traspatios, la recuperación de semillas nativas y el aprovechamiento de espacios periurbanos; promover la educación y formación comunitaria con enfoque feminista e intergeneracional, orientada al rescate de saberes tradicionales sobre producción y consumo de alimentos; y revalorizar y fortalecer el papel político y social de las mujeres jefas de familia en los sistemas alimentarios locales, reconociendo su capacidad de agencia y participación en la toma de decisiones.

Finalmente, esta agenda no pretende ofrecer soluciones universales ni definitivas, sino abrir rutas de acción que fortalezcan la organización social, la soberanía alimentaria y el derecho a decidir qué producir, cómo producir y qué consumir. Todo ello constituye un aporte hacia la justicia social y el desarrollo local desde una mirada feminista, situada y contextualizada en las localidades periurbanas estudiadas.

Declaraciones éticas

Declaración de uso de inteligencia artificial generativa. En la elaboración del presente capítulo se utilizó ChatGPT de OpenAI (2024) como herramienta de apoyo para la revisión del estilo de redacción académica, así como para la organización y depuración de los términos derivados de la información cualitativa obtenida en el trabajo de campo, los cuales sirvieron como insumo para la elaboración de nubes de palabras mediante la herramienta NubeDePalabras.es.

El uso de estas herramientas tuvo únicamente fines de apoyo a la redacción académica, organización de la información y representación gráfica de la información cualitativa, sin intervenir en la recolección, análisis, interpretación de la información empírica ni en la elaboración de las conclusiones del estudio. Todo el contenido derivado de su uso fue revisado, supervisado y validado por las personas autoras, quienes asumen la responsabilidad ética sobre el contenido final del manuscrito.

Declaración de financiamiento. La presente investigación deriva de la tesis de Maestría en Desarrollo Regional realizada en El Colegio de Tlaxcala, A.C., la cual contó con el apoyo de una beca de posgrado otorgada por SECIHTI (antes CONAHCYT). Para la elaboración del presente capítulo no se recibió financiamiento adicional externo.

Declaración de conflicto de intereses. Las personas autoras declaran que no existe conflicto de intereses de carácter financiero, académico, institucional o personal que haya influido en el desarrollo, análisis, interpretación de resultados o elaboración del presente capítulo de investigación.

Declaración de originalidad y envío único. El presente capítulo constituye una versión ampliada y analítica de la ponencia "Jefatura Femenina y Soberanía Alimentaria: Desafíos socioeconómicos en dos localidades periurbanas de Tlaxcala", presentada en el V Coloquio Internacional sobre Medio Ambiente y Sustentabilidad.

Asimismo, deriva de la tesis de Maestría en Desarrollo Regional titulada "El papel de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria de dos localidades periurbanas del municipio de Tlaxcala", la cual constituye el documento base de referencia empírica y metodológica.

Se aclara que, si bien existe un artículo científico derivado de dicha investigación en proceso de dictamen editorial, este representa un producto independiente en desarrollo, con ajustes teóricos, metodológicos y de análisis propios del formato de artículo científico, por lo que no existe duplicación de publicación ni solapamiento editorial con el presente capítulo.

El capítulo de libro presenta una estructura ampliada, con mayor desarrollo teórico, metodológico y de análisis de resultados, diferenciándose sustantivamente de la ponencia y del artículo en revisión.

Declaración de ética de la investigación con personas. La presente investigación contó con autorización institucional del Colegio de Tlaxcala, A.C., mediante oficios de presentación para el desarrollo del trabajo de campo en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, así como oficios dirigidos a instituciones educativas para facilitar el acceso a las participantes.

La recolección de información se realizó mediante encuestas y entrevistas semiestructuradas aplicadas a mujeres jefas de familia. Previamente a su participación, se les informó de manera clara y verbal el objetivo del estudio, señalando que la información proporcionada sería utilizada exclusivamente con fines académicos, de manera confidencial y anónima.

Asimismo, las participantes otorgaron su consentimiento informado de forma voluntaria antes de responder los instrumentos, garantizando el respeto a su autonomía, privacidad y derecho a decidir su participación en la investigación.

Contribución de autoría (CRediT). Michell Sheresada Santillán García: conceptualización, metodología, investigación, curación de datos, análisis formal, visualización y redacción (borrador original).

Gerardo Suárez González: supervisión, administración del proyecto, validación y redacción (revisión y edición).

Declaración de permisos de terceros. Las figuras 1 a 5 son de elaboración propia. El capítulo no reproduce material sujeto a derechos de terceros.

Referencias

Acosta Díaz, F. (2001). Jefatura de hogar femenina y bienestar familiar: Resultados de la investigación empírica. *Papeles de Población, 7*(28), 9–35. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202803

Arocena, J. (2002). *Aproximación al desarrollo local: Un enfoque territorial del desarrollo humano*. Nueva Sociedad / Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Ávila Sánchez, H. (Coord.). (2005). *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

Ayala, D. y Achinelli, M. (2021). Género y economía: Visibilización de la contribución de las mujeres en la agricultura familiar campesina en Paraguay. *Kera Yvoty: Reflexiones sobre la cuestión social*, (Extra 6), 11–31. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9278459

Buvinic, M. (1991). *La vulnerabilidad de los hogares con jefatura femenina: preguntas y opciones de política para América Latina y el Caribe* (Serie Mujer y Desarrollo, LC/L.611). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://hdl.handle.net/11362/5912

Cohen, L., Manion, L. y Morrison, K. (2019). *Research methods in education* (8ª ed.). Routledge. https://doi.org/10.4324/9781315456539

Corona, R. (2001). Participación femenina y desigualdades de género en el sector agrícola mexicano. En R. Corona y M. González (Coords.), *Género, desarrollo rural y políticas públicas* (pp. 85–112). Universidad Nacional Autónoma de México.

Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria. (2007). *Declaración de Nyéléni*. https://nyeleni.org/IMG/pdf/DeclNyeleni-es.pdf

Gálvez Muñoz, L. (2016). *La economía de los cuidados*. Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades.

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, M. P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill Education.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022). *Censo Agropecuario 2022. Resultados para Tlaxcala*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ca/2022/doc/ca2022_rdTLA.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2023). *Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2020*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825198213.pdf

La Vía Campesina. (1996). *1996: Declaración de Roma de La Vía Campesina que define por primera vez la soberanía alimentaria*. Movimiento Internacional La Vía Campesina. https://viacampesina.org/es/1996-declaracion-de-roma-de-la-via-campesina-que-define-por-primera-vez-la-soberania-alimentaria/

Lamas, M. (2016). Género. En H. Moreno y E. Alcántara (Coords.), *Conceptos clave en los estudios de género, Vol. 1* (pp. 155–170). Programa Universitario de Estudios de Género, Universidad Nacional Autónoma de México.

Marroni, M. G. (2001). *Las campesinas tlaxcaltecas: Pobreza, minifundio y pluriactividad*. El Colegio de Tlaxcala, A. C.

Martínez, L. (2017). Crecimiento urbano y producción alimentaria en territorios periurbanos. *Estudios Regionales*, *32*(1), 89–110.

Martínez, R. (2001). Género, desarrollo rural y políticas públicas: Consideraciones metodológicas y estrategias. En R. Corona y M. González (Coords.), *Género, desarrollo rural y políticas públicas* (pp. 35–58). Universidad Nacional Autónoma de México.

OpenAI. (2024). *ChatGPT* (versión de abril de 2024) [Modelo de lenguaje amplio]. https://chatgpt.com

Pérez Sánchez, A. y Ramírez Miranda, C. A. (Coords.). (2018). *Gestión territorial y soberanía alimentaria: experiencias latinoamericanas*. Universidad Autónoma Chapingo.

Ramos, L. (2001). *Territorios periurbanos y agricultura familiar*. Universidad Autónoma del Estado de México.

Rosas-Chávez, N. M. y Rico-Rodríguez, T. (2017). El papel de las mujeres en la construcción de soberanía alimentaria. *GénEros. Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género, 24*(21), 95–118.

Salcido, A. (2022). Mujeres rurales, desigualdad estructural y soberanía alimentaria en México. *Revista de Estudios Sociales*, 79, 98–113. https://doi.org/10.7440/res79.2022.08

Salcido Ramos, B. A. (2021). El rol de la mujer en la agricultura urbana y periurbana. En J. F. Álvarez Gaxiola, L. Aguirre Álvarez, J. A. Paredes Sánchez y B. A. Salcido Ramos (Coords.), *Agricultura urbana y periurbana: conocimientos y experiencias en Puebla* (pp. 65–81). Colegio de Postgraduados.

Shiva, V. y Mies, M. (1998). *La praxis del ecofeminismo: Biotecnología, consumo y reproducción* (Traducción por I. Vázquez). Icaria Editorial.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.

Zygomatic.nl. (s. f.). *NubeDePalabras.es: Generador de nubes de palabras y creador de nubes de etiquetas gratis y online*. https://www.nubedepalabras.es/